



ESTADO DEL ARTE DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA

Arcened Monsalve Ardila¹

Resumen

El siguiente artículo es un despliegue de las distintas apreciaciones sobre el concepto de Psicología Clínica trabajadas por diferentes autores, en aras de amplificar el hacer de la Psicología en el campo de la salud mental, mirando esta como cura, posibilidad de alivio y medio de conocimiento de aquellos que padecen el sufrimiento.

Palabras Clave: Psicología Clínica, Psicología General, Sufrimiento, Análisis, Investigación, Actitudes, Campos de aplicación, Objeto de estudio, Procesos de Aprendizaje, Salud Mental.

¹ Estudiante de psicología Universidad de Antioquia



El presente texto, pretende de manera un poco incipiente, hacer un estado del arte de la psicología clínica, cómo esta ha ido teniendo forma desde inclusive los primeros inicios de la psicología, así como también la forma en que se ha ido transformando mediante la práctica y el uso de la corriente que la lleva a esta. La manera como se elaborará el texto será a partir de unas definiciones de aquella propuesta por varios autores en una línea del tiempo, aunado a lo anterior, los cambios que son consecuencia de la relación que cada práctica tiene con su objeto de estudio.

Para iniciar se retoma a Lightner Witmer (1907) y sus inicios en la clínica. Esto tuvo lugar en marzo de 1896 en una escuela en Filadelfia en los Estados Unidos con una alumna suya, profesora de la institución; pues ella envía al laboratorio de psicología a un chico de catorce años, bastante reconocido entre sus profesores por hacer manifiesta cierta dificultad en el aprendizaje que llamaron *bad spellers*, término que posteriormente Witmer precisó como un ***problema de escritura***. La profesora con cierto grado de certeza pensaba que la Psicología debía ser capaz de dar una respuesta al problema y otros más que estuvieran en relación con este, pero no sólo era el descubrimiento, sino también la forma de dirigir el tratamiento y de ser posible el alcance de la cura.

Es específicamente con este caso en marzo de 1896 cuando nace el trabajo de la clínica psicológica y con dicho caso nace el cuestionamiento de Witmer sobre el qué y el cómo tratar lo que causaba deficiencias en el habla de un chico; lo que allí encuentra como respuesta es que es en la memoria y todo lo concerniente a ella, donde se presenta un deterioro en algunos de sus procesos, que tienen como función resultante el habla. Posteriormente en la primavera del mismo año, ve otros niños con problemas similares entre los que encontró retardo y otras dificultades del habla. Witmer comienza a hacer un



tipo de entrenamiento semanalmente con estos niños y se hace notoria su mejoría; dichas prácticas constituyen el inicio de la Psicología clínica cuyo objeto de estudio será los procesos de aprendizaje.

Finalmente Witmer (1896, citado en Roudinesco & Plon, 1997) define la Psicología clínica como: “Un método de investigación consistente en examinar, desde una perspectiva generalizadora, las aptitudes de los sujetos y sus deficiencias” (Pág. 856). Con esta definición se da un viraje para que la psicología sea susceptible de ser aplicada en cualquier otro campo en el que aún no esté integrada como una práctica que posibilite el saber del fenómeno.

Luego en enero 30 de 1899 Freud (citado en Roudinesco & Plon, 1997) usó el término de psicología clínica para darle un lugar a las relaciones producto del conflicto y la relación con la vida; es desde este momento donde la Psicología clínica se va moviendo cada vez más del lugar donde nace, abriendo posibilidad a otros aspectos que trascienden los procesos de aprendizaje del niño, pues en esta parte Freud ya le va generando un lugar que cobija otros aspectos del ser humano como son los del malestar y el padecimiento de los sujetos; malestar que hace que los sujetos sean poco funcionales tanto para sí mismos como para la sociedad de la que hacen parte. Los sujetos terminaban enfermando, ya no por conflictos psíquicos, como en un inicio, sino que comprometían ya su cuerpo, al punto de contraer y desarrollar enfermedades de complejos tratamientos, o de difícil cura.

Pierre Janet (Citado en Roudinesco & Plon, 1997) retoma el concepto de Psicología Clínica y lo cambia por el nombre de clínica psicológica como consecuencia de la herencia de la escuela francesa de psicología y de la enseñanza de Theodule Riot (1839-1916), pues



lo que él pretendía allí era generar una competencia a la Psicología en el campo de la clínica con miras a crearle un espacio a la psicopatología.

Daniel Lagache (Citado en Roudinesco & Plon, 1997) en 1949 le devuelve el lugar inicial al tratar de integrar el psicoanálisis a la psicología, cuyo objetivo consistía en separar la enseñanza de la psicología de la enseñanza de la filosofía para posibilitar el acceso de aquellos que no eran médicos al psicoanálisis. Como consecuencia de este proceso los contenidos freudianos fueron separados de la enseñanza de la psicología y ésta fue definida como el estudio de casos individuales con un método basado en tres postulados: la dinámica, la totalidad y la génesis, en donde cada uno es fundamental a la hora de hacer de ésta una práctica; el primero de estos hace alusión a la investigación de los conflictos, el segundo refiere a la construcción del ser en términos del modelo sartreano y el último consiste en el equivalente a querer aprehender la historia en lo que daría cuenta de una evolución o balance del estado de los sujetos.

De lo expuesto anteriormente salen tres componentes fundamentales a la hora de hacer de la clínica una práctica, como son el momento evolutivo de los sujetos, los conflictos que subyacen en su vida cotidiana que terminan en ocasiones mortificando más a los sujetos dado que no se les presta la atención requerida y por último el empoderamiento del ser, que es quien potencia la existencia de los sujetos. Los tres aspectos antes mencionados son claves a la hora de la clínica, sea que se tomen por separado o sea porque se unifiquen con el fin de lograr una mayor eficacia.

Ya para 1951 el conductista Watson (Citado en Bernstein, D. & Nietzel, M. 1982) la define como:



... la aplicación de los principios y técnicas de la Psicología a los problemas del individuo. El cuerpo de doctrina que se maneja en esta especialidad proviene de la psicología, la teoría de la personalidad, la psiquiatría, el Psicoanálisis y la antropología (p.5)

Cada vez se abre más la clínica a otros saberes, lo que hace que su práctica sea cada vez más exigente, pues requiere de profesionales ampliamente formados en las distintas áreas, lo que será un condicionante para la eficacia de su práctica. En la clínica está la necesidad de trascender en varios aspectos de los sujetos que la requieren y esto es lo que hace que haya la necesidad de moverse a otros saberes o entornos que vinculan a los que son llamados pacientes.

Shakow en 1969 plantea que “la psicología clínica se dedica a los problemas de adaptación psicológica del individuo determinando y evaluando sus posibilidades de adaptación, estudiando y aplicando las técnicas psicológicas apropiadas para mejorarla.” (p. 14). En este caso el autor se inclina en direccionar la clínica hacia lo que se considera adaptativo en los sujetos; los moviliza a construir nuevas propuestas de vida las cuales repercutirán en potenciar habilidades nunca articuladas por estos en su diario vivir, así éstas serán relevantes a la hora de la adaptación de los individuos.

Rotter (1971), plantea la psicología clínica como una aplicación de los conceptos teóricos de la psicología en un caso en particular, específicamente en lo concerniente al sufrimiento de un individuo con miras a mejorar sus condiciones de adaptabilidad al medio.



Por su parte Goldenberg (1973) plantea algo similar; definiéndola como una rama de la psicología que investiga y hace práctica sus principios básicos a un caso específico, situación que se hace única en cada uno de los pacientes al disminuir sus padecimientos y mejorar su funcionalidad propiciándole un sentido. Lo que se puede observar en estos autores es que la clínica necesariamente parte de unas bases de la psicología que provienen de lo más general de ella para ir tomando una forma al ser aplicada en los individuos dependiendo el caso y situación específica; todas con el propósito de velar por una mejoría frente a lo que constituye lo inadaptado. Cada vez más autores se anudan con miras a definir la psicología clínica como una práctica que vela por la emergencia de sujetos más adaptativos al entorno del que hacen parte.

Otros autores como Korchin (1976) y Pérez (1981), la definen respectivamente así, la psicología clínica está interesada en comprender y en potenciar formas de la conducta humana. Pues en la clínica lo relevante es que las personas que sufren por problemáticas de difícil solución logren encontrarla, es decir, la clínica es una posibilitadora de alivio para los pacientes que tienen algún tipo de sufrimiento. Para propiciar alivio a estas personas la clínica hace uso de todos sus conocimientos al igual que de las técnicas más avanzadas existentes al momento, a la poste que quiere mejorar y ampliar sus conocimientos con miras a lograr una mayor eficacia.

Para el segundo autor es un área aplicada de la psicología general, que implementa los principios básicos de ésta, en aras de la comprensión del carácter único de aquellos sujetos que padecen un sufrimiento; su objetivo es minimizar y/o aliviar el nivel y grado de padecimiento de dichas personas, devolviéndolos a su lugar de funcionalidad en el contexto del que son parte.



En este sentido, se puede ver como el primer autor, anuda la práctica como una forma de investigación que contribuya a que el hacer de la psicología clínica mejore, pues solo ésta será quien pueda dar cuenta de su funcionalidad en la vida de los sujetos; en tanto el segundo devela el sentido de unicidad que existe en los sujetos gracias al carácter que los subyace; entonces la clínica allí estaría del lado tanto de la investigación como de lo social, teniendo en cuenta los factores que constituyen diferencia en cada uno de los sujetos, pues lo singular implica también lo social. El ser excluido del mundo social del que hace parte implica una pérdida grande para los sujetos, implica una desarticulación de su naturaleza humana; entonces se hace necesario la comprensión de este aspecto por cada uno de los sujetos para que logren integrarse sin dejar de lado quienes son y lo que pueden hacer desde esa diferencia para el grupo del cual hacen parte.

Kendall y Norton-Ford, (1988) la definen como:

...Una forma de psicología aplicada que pretende determinar las capacidades y características de la conducta de un individuo recurriendo a métodos de medición, análisis y observación, y que, con base en una integración de estos resultados con los datos obtenidos a través del examen físico y de las historias sociales, ofrece sugerencias para la adecuada adaptación del individuo. (Pag.5).

Por su parte Buela, Caballo y Sierra (1996) la definen como “...un área de la psicología en la que se aplican técnicas de evaluación y modificación de la conducta para la



investigación, evaluación, tratamiento y prevención de trastornos psicopatológicos”.

(Pag.22).

Los autores arriba mencionados la definen de manera similar, no obstante cada una hace aportes que terminan por darle un sentido distinto, abriéndole otro lugar dentro de la teoría. Así, en la definición de Kendall, et al. lo esencial, es que la práctica posibilita conocer más de los individuos, haciendo uso de elementos de medición y análisis. Lo que en consecuencia permite la universalización y estandarización de los fenómenos, pues posibilita evaluar los criterios tanto de los profesionales como de las problemáticas expuestas allí por los considerados pacientes y tras esto, analizar, revisar el fin de todo lo otro que este proceso implique, y desde allí será posible evaluar y tantear su eficacia, con miras a implementar nuevos cambios en su práctica. En tanto Buela, et al. dan lugar a la prevención como un aspecto importante de la clínica. De esta forma con Kendall, et al. se conocen los límites bajo los cuales pueden vivir los individuos; en tanto que con Buela la propone como formas de tratamiento y prevención.

Pedielli, (1996); Oblitas (2000) y Cullari (2001) respectivamente, la definen cada uno como “...la subdisciplina de la Psicología que tiene como objetivo el estudio, la evaluación, el diagnóstico, la ayuda y el tratamiento del sufrimiento psíquico cualquiera que sea su origen (enfermedad mental, disfuncionamientos, traumatismos, acontecimientos de la vida, malestar interior...)” (Pag.14), “...campo que tiene como objetivo el estudio, diagnóstico y tratamiento de los problemas psicológicos” (Pag.23); “El campo de la psicología clínica integra ciencia, teoría y práctica para entender y predecir y aliviar el desequilibrio, la invalidez y la incomodidad; también promueve la adaptación humana, el ajuste y el desarrollo personal” (Pag.12). Con las definiciones de estos tres autores el



término de Psicología Clínica se va haciendo cada vez complejo dado lo que va integrando en otros términos las dimensiones de lo que abarca en cada nueva definición, pues esta se va complejizando en la medida de su práctica y es alrededor donde se integran los cambios en aras de conservar y mejorar su eficacia; es así como se va perfilando poco a poco con las definiciones que van surgiendo como una práctica que tiene de base la psicología general, así las cosas será difícil que se quede estancada en una definición como esta, porque es la práctica que va definiendo a futuro su *hacer*; entonces es una práctica que toma forma de acuerdo a unos campos de base, razón por la cual su objeto de estudio no es el mismo para todos, es decir, no se puede universalizar el objeto porque cada campo tiene su propio interés sobre lo humano y es desde allí desde donde enfatiza su hacer.

La psicología clínica es un campo de la psicología que interviene la salud mental en los individuos (López, 2009); se encarga de la investigación de las causas y consecuencias que inciden en el deterioro de la salud mental, generando malestar y sufrimiento en el individuo (Díaz & Nuñez, 2010). Para esta época la psicología clínica se va enfatizando por el área de salud mental, término bastante complejo dado que comprende aspectos de lo biopsicosocial que en ocasiones se hacen difícil de delimitar, pues es evaluar los impactos que lo biológico y lo social hacen en los procesos psíquicos de los individuos y cómo los individuos logran reponerse de todo cuanto los ha afectado allí.

Según Foucault (2001, citado en Manrique, 2011), la clínica es una práctica proveniente de la sensibilidad del hombre, respecto a él mismo en lo concerniente a su padecimiento y a lo que lo alivia; una práctica cimentada en la mirada y la palabra con la intencionalidad de observar con detenimiento el dolor, para posteriormente poder analizar



los indicios, signos y síntomas que lo subyacen y finalmente ser el instrumento posibilitador de palabra donde cada quien pueda desplegar su subjetividad.

Finalmente en 2012 Fernández la define como “... ciencia de la conducta, de los procesos mentales, del alma, puede ser una parte de la filosofía o una ciencia de la salud, una arte curativo o una disciplina experimental. Es la parte de la psicología que se ocupa del sufrimiento y su razón de ser y objetivo último es aliviarlo” (Pag.16). Esta última definición la pone ya en términos de varios campos de aplicación; de un lado estaría todo lo concerniente a lo psicológico, lo existencial como lo concerniente al alma; ambos con formas diferentes de aplicación dados estos campos, pero que la una no excluye a la otra necesariamente ambas podrían ser usadas a la vez. Así en la medida que la práctica se va quedando corta ante el que hacer del fenómeno, cambiará el hacer de ella.

La psicología clínica abarca aspectos de investigación, enseñanza, así como también todo lo que le permita la aplicación de los métodos, los procedimientos que faciliten una mejoría de los sujetos en lo que refiere a la adaptación, discapacidad y las aflicciones de orden intelectual, emocional, biológica, psicológica, social y conductual de los individuos. (Trull & Phares, 2003)

Con el fin de dar respuesta a lo propuesto al inicio del artículo y teniendo en cuenta las fuentes bibliográficas expuestas en el desarrollo del texto, es posible integrar todos los aspectos a los que cada uno de los autores apunta y de esta manera llegar a una conclusión sobre lo que es la Psicología Clínica y el objeto de su práctica.

Recopilando algunos de los conceptos mencionados por las citas expuestas, la psicología clínica es una práctica que nace con las dificultades de los procesos de aprendizaje, posteriormente con los conflictos que tienen origen en el desenlace en la vida



cotidiana de los sujetos, más tarde con la psicopatología, luego con la funcionalidad de los sujetos de acuerdo al entorno del que hacen parte, finalmente una práctica que busca comprender mejor las habilidades y destrezas de los sujetos con el fin que estos las incorporen en sus prácticas, en su diario vivir.

Para concluir la psicología clínica es una práctica que tiene como base la psicología general, cuya pretensión está determinada en cada caso por la corriente que la usa; no obstante, se ampara en la observación, la intervención y el tratamiento, sea cual sea su corriente ella siempre hará uso de estos aspectos para llevar a cabo su práctica; esta nace con cada caso dado que involucra nuevos sentires, nuevos aspectos que afectan a los seres humanos, de ahí que tenga sentido todo el despliegue de definiciones hechas en el transcurso del desarrollo del texto, pues éste permite establecer las relaciones entre lo ya planteado y lo que se va encontrando con su práctica, y de allí apunta a los cambios necesarios para que esta no pierda su eficacia y sí en cambio pueda abrirse a nuevos fenómenos que emergen producto de las épocas y el desasosiego que padecen los sujetos de ésta.

Así las cosas, la Psicología Clínica es una práctica de la Psicología General que toma forma en la corriente que ejerce su *hacer*, pues se contextualiza en una época en la que se encuentran insertos los sujetos de ésta, por tal motivo no se puede referir a un solo objeto de estudio, dado que lo que la define es el campo de su aplicación que en cada caso siempre será distinto dadas las prácticas subjetivas tanto de los profesionales como de quienes acuden donde ellos. En síntesis no es un concepto estático, sino un concepto abierto tanto a la práctica como al saber de ésta.



Referencias bibliográficas

Cullari, S. (2001) *Fundamentos de Psicología Clínica. Capítulo 1: Historia e Introducción a la Psicología Clínica*. Ed. Pearson Educación: México.

Buela, C & Caballo V y Sierra, C. (1996) *Manual de evaluación en psicología clínica y de la salud*. España: Siglo XXI editores.

Fernández, Y. (2012) *Psicología clínica y psicoterapias: como orientarse en la jungla clínica*. Almería. Editorial universidad de Almería

Goldenberg, H. (1973) *Contemporary clinical psychology*; California ; Brooks and Cole.

Phares, J. & Trull, T. (2003) *Psicología Clínica. Conceptos, métodos y aspectos de la profesión*. México Sexta edición: Thomson.

Kendall, P. y Norton-Ford, J. (1988) *Psicología clínica: Perspectivas científicas y profesionales*. México: Editorial Limusa.

.Korchin, S. (1976) *“Modern clinical psychology: principles of intervention in the clinic and community”*; New York; Basic Books.

López, A. (2009). *Estado del arte: Psicología clínica: concepto práctica*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Manrique, H. (Junio, 2011) Sobre la clínica en la psicología en la psicología. *Revista electrónica de psicología social, “Poiésis”*. (21). 1-9.

Oblitas, L. (2000) *Psicología de la Salud*. México. Plaza y Valdés

Pedielli, J. (1996) *Introducción a la psicología clínica*. España: Biblioteca Nueva.



Pérez, A. (1981) *Psicología clínica: problemas fundamentales*. México: Trillas.

Bernstein, D. y Nietzel, M. (1982) Introducción a la psicología clínica.

Rotter, J.B. (1967). A new scale for the measurement of interpersonal trust. *Journal of Personality*, 35 (4). 651-665.

Roudinesco, E. (1997) *Diccionario de psicoanálisis*. Argentina: Paidós

Shakow, D. (1969). *Clinical psychology as science and profession*. Chicago: Aldine.